

El propósito de este folleto es de ofrecer la esperanza del perdón y del amor cuando los sentimientos de no ser digno y de ser un fracasado, mantienen a la persona en no tratar de hacer lo que dice el Nuevo “Camino”.

## PUNTOS PARA EL FOLLETO 2

La llave para la efectividad del facilitador con este programa es el escuchar de manera activa. Esto involucra más que oír las palabras que utilice el hombre. Implica el tener nuestra mente basilla de opiniones sobre lo que la persona esta diciendo. Requiere que nosotros ignoremos la solución que vemos para los problemas que la persona este describiendo. Significa el estar totalmente presente para la persona y no el estar ni siquiera parcialmente en nuestro propio asunto.

El escuchar de manera activa nos permite ponerlos a tono con la manera de pensar de la persona que esta hablando. Cada uno de nosotros tiene su manera única de ver la realidad de pensar acerca de la vida. Esta forma de ver la vida, de pensar, determina las opciones que tomamos concientemente así como las acciones instintivas o reacciones que tenemos sobre alguna situación. También despierta los sentimientos que tenemos. Es verdad que nosotros vemos los valores y factores de una situación de una manera algo similar. Pero al mismo tiempo los vemos diferentes.

Otra forma de decir esto es “Cada persona ve la vida a través de sus propios ojos.” Esta manera enfoca la atención a una situación. Incluye algunas cosas pero también excluye otras cosas. Por ejemplo nuestra manera para examinar la vida puede tener a Dios como dentro de una situación. Para otra persona su manera puede ser dejar a Dios fuera de esa situación o alo sumo dejarlo en una esquina pequeña. Por ejemplo ambos veremos una situación tal como de la estar en la cárcel o seguir el camino, de la misma manera, pero al mismo tiempo de manera muy diferente. Nosotros podemos hacer que alguien vea la vida de la misma manera que nosotros la vemos pero podemos tratar de entender como es que ella la ve. La tarea de facilitador es la de tratar de comunicar al hombre que no esta juzgado lo que el hombre a hecho o como se siente o piensa si no que esta presente como un amigo y acompañante. La mayoría de los hombres estarán sospechosos de este acercamiento. Algunos lo recibirán de manera buena. Otros lo rechazarán. Esa es su propia decisión.

Muchos de los temores y preocupaciones que tienen las personas se centran en lo que esta ocurriendo en el momento presente de su encarcelación. Generalmente, podremos hacer muy poco sobre estos temores y preocupaciones. No son estos temores los que nos preocupan. Son los temores y las preocupaciones del futuro, si ellos serán capaces de seguir el camino después que se vayan a casa. Ellos también estarán preocupados sobre el pasado, el sentimiento de culpa y la preocupación de que Dios no pueda o desee perdonarlos. Es aquí adonde ofrecemos esperanza, no de una manera mágica, sino de una manera practica. Podemos sugerir el leer los folletos, mirar así a sus vidas, y platicar con el capellán o un voluntario.